

Introducción a la Cumbre Latinoamericana de Discipuladores

Tres días Cumbre 25-27/3/2025. Un día talleres 28/3/2025 – Bogotá, Colombia

Introducimos la Cumbre de dos ángulos:

1. Las malas noticias
2. Las buenas noticias

¡Las malas noticias!

Recientemente se publicó un nuevo libro en los EE. UU.: “*The Great DeChurching*. Que podría ser traducido como: “La gran desiglesiamiento o desintegración de la iglesia: ¿quiénes se van, por qué se van y qué se necesita para traerlos de regreso? Los autores se basan en el censo 2020 para decir que, en los EUA, 40 millones de miembros salieron de la iglesia en los últimos 25 años.

La mayoría de las iglesias en América Latina perdieron entre 20% y 80% de sus miembros por el COVID. La mayoría de estas personas no volvieron. Vea el siguiente cálculo.

Población de América Latina en 2020: 652 millones.

Evangélicos en 2020: 20% de la población, es decir 130 millones.

Si perdimos un promedio de 30% de nuestros miembros por el COVID, perdimos 39 millones de miembros. ¡En tres años!

¡Quien tiene oídos que oiga!

Oiga las palabras de Pablo para los creyentes de Éfeso “Despiértate, tú que duermes, levántate de los muertos, y Cristo te dará luz” (Ef 5.14, NTV).

En momentos de crisis y calamidad, nos agarramos de la promesa de que Jesús edificará su iglesia y las puertas de Hades no prevalecerán contra ella (Mt 16.18). Sabemos que fuerzas externas a la iglesia, como el COVID, nunca la destruirán. Pero como digo en mi carta abierta para pastores e iglesias ([ver la carta aquí](#)), hay tres tsunamis internos que asolan a la iglesia latina.

1. La pérdida de nuestros jóvenes ([ver el documento aquí](#))
2. En muchos casos, la pérdida de nuestra voz evangélica al politizarnos
3. La pérdida de pastores a través de agotamiento, depresión y salida del ministerio

Enfrentamos la seria posibilidad de que Jueces 2.10 se vuelva a repetir en nuestro continente ([ver mensaje aquí: ¿Discipular o Morir?](#)). La primera vez que pensamos seriamente en esto nos asustamos. Pero después de unos días o semanas, se torna una noticia vieja y continuamos sin cambios significativos.

Pocos perciben que el contexto de la promesa de que las puertas de Hades no prevalecerán contra la iglesia incluye dos condiciones:

1. Una comunidad que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios y su Señor (Mt 16.13-19).
2. Una comunidad de verdaderos discípulos, dispuestos a sufrir y morir por Jesús (Mt 16.24).

Lo escrito arriba es parte de un blog del [dppastors.com](#) que está incluido en su íntegra en el apéndice (págs. 3-4).

Estamos en una encrucijada histórica, un kairos. Pero la mayoría de los líderes no lo perciben. Si eso no cambia, la probabilidad es que la iglesia latina continuará en el camino del gran desiglesiamiento.

¡Las buenas noticias!

Líderes estratégicos a nivel del continente están tocando la trompeta (Ne 4.19-20) para los principales líderes de cada país reunirse para la Cumbre Latinoamericana de Discipuladores.

1. *Contexto.* La Cumbre tiene su origen en la Década de Hacer Discípulos, una iniciativa impulsada por la Alianza Evangélica Mundial (WEA) y la Alianza Evangélica Latina (AEL). Entendemos que enfrentamos un gran desiglesiamiento (desintegración de las iglesias). Los procesos y relaciones enfocados en la Cumbre se proponen revertir esto. Setenta líderes estratégicos de 13 países participaron de la Pre-Cumbre del 5 al 8 de marzo de 2024. La Cumbre será en Bogotá, Colombia del 25-27 de marzo, 2025 con un día adicional para talleres de ocho horas (28/3).
2. *Visión y valores:* movilizar a toda la iglesia para discipular a toda la nación. Esto incluye:
 - A. La práctica de ser y hacer discípulos como nuestro ADN (Mt 28.16-20).
 - B. Capacitación multiplicadora (Ef 4.11-12).
 - C. Enfoque en procesos y relaciones. Soñamos en formar una Comunidad Latinoamericana de Discipuladores (relaciones) con procesos, estrategias y proyectos continuados.

Valores fundamentales (cinco círculos concéntricos):

1. Centrado en Cristo
 2. Discípulo auténtico
 3. Discipulador semejante a Cristo
 4. Iglesias saludables y discipuladoras
 5. Reino de Dios - discipulado transformacional (más allá de la iglesia)
3. *Objetivos de la Cumbre*
 1. Avivamiento. Establecer una cultura y estilo de vida de avivamiento, individual y colectivo, impulsando de forma contagiosa un crecimiento continuo más allá de la Cumbre.
 2. La Gran Comisión. Fortalecer y avanzar una cultura de ser y hacer discípulos de forma multigeneracional desde los más altos líderes hasta los nuevos convertidos.
 3. Renuevo de la iglesia. “¡Iglesia avivada! ¡Iglesia renovada!” Multiplicar la Pre-Cumbre y Cumbre en cada país, revirtiendo el cuadro de la caída de la iglesia y levantando movimientos de pastores e iglesias saludables y discipuladoras.
 4. *Cinco grupos estratégicos (grupos objetivo):*
 - A. Líderes denominacionales: continentales y nacionales.
 - B. Líderes de ministerios de discipulado: continentales y nacionales, especialmente incluyendo un enfoque en las nuevas generaciones.
 - C. Líderes de Alianzas Evangélicas: continentales y nacionales, con enfoque en los líderes y comisiones con llamado a hacer discípulos.
 - D. Empresarios del reino: ayudando a financiar el movimiento en su país.
 - E. Mega-iglesias.
 5. *Sueño.* Que **cinuenta líderes estratégicos de cada país**, representativos de los grupos indicados arriba y líderes de movimientos, participen de la Cumbre. Más específicamente, queremos 25 duplas, compuestas por un líder y un colíder, de cada denominación, ministerio de discipulado y Alianza Evangélica. Entendemos que dos son mucho mejor que uno. Pensamos en un líder con convocatoria y un colíder especialista en hacer discípulos, que traduce la visión de forma práctica. La Cumbre incluirá una vitrina de ministerios de discipulado, ofreciendo talleres opcionales de ocho horas, el día después de la Cumbre, extendiendo las fechas del 24 al 28 de marzo de 2025.

Más informaciones: Luz Marina Mahecha: +57 310 574-2940, info.cumbre2025@gmail.com

Apéndice. La gran desintegración de la Iglesia¹

¿Por qué necesitamos de un movimiento de hacer discípulos mucho mayor y más profundo? ¿Por qué no es suficiente apenas hacer ajustes y mejorar un poquito aquí y un poquito allá?

Recientemente se publicó un nuevo libro en los EE. UU.: *“The Great DeChurching*. Que podría ser traducido como: “La gran desiglesia o desintegración de la iglesia: ¿quiénes se van, por qué se van y qué se necesita para traerlos de regreso? Los autores se basan en el censo 2020 para decir que, en los EUA, 40 millones de miembros salieron de la iglesia en los últimos 25 años.

La mayoría de las iglesias en América Latina perdieron entre 20% y 80% de sus miembros por el COVID. La mayoría de estas personas no volvieron. Vea el siguiente cálculo.

Población de América Latina en 2020: 652 millones.

Evangélicos en 2020: 20% de la población, es decir 130 millones.

Si perdimos un promedio de 30% de nuestros miembros por el COVID, perdimos 39 millones de miembros. ¡En tres años!

¡Quien tiene oídos que oiga! Oiga las palabras de Pablo para los creyentes de Éfeso “Despiértate, tú que duermes, levántate de los muertos, y Cristo te dará luz” (Ef 5.14, NTV).

En momentos de crisis y calamidad, nos agarramos de la promesa de que Jesús edificará su iglesia y las puertas de Hades no prevalecerán contra ella (Mt 16.18). Sabemos que fuerzas externas a la iglesia, como el COVID, nunca la destruirán. Pero como digo en mi carta abierta para pastores e iglesias ([ver la carta aquí](#)), hay tres tsunamis internos que asolan a la iglesia latina.

1. La pérdida de nuestros jóvenes ([ver el documento aquí](#))
2. En muchos casos, la pérdida de nuestra voz evangélica al politizarnos
3. La pérdida de pastores a través de agotamiento, depresión y salida del ministerio

Enfrentamos la seria posibilidad de que Jueces 2.10 se vuelva a repetir en nuestro continente ([ver mensaje aquí: ¿Discipular o Morir?](#)). Muchos ya me oyeron decir esto y sus oídos ya no lo consideran como un sonido de trompeta.

Pocos perciben que el contexto de la promesa de que las puertas de Hades no prevalecerán contra la iglesia incluye dos condiciones:

1. Una comunidad que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios y su Señor (Mt 16.13-19).
2. Una comunidad de verdaderos discípulos, dispuestos a sufrir y morir por Jesús (Mt 16.24).

¿Qué son verdaderos discípulos? Destacaré aquí apenas una característica que se basa en la parábola del sembrador. Los discípulos no entendieron la parábola. Jesús les dijo “¿No entienden está parábola? ¿Cómo, pues, entenderán todas las otras?” Mc 4.13.

¹ Esto es el blog del 11 de septiembre, 2023 en el [dppastores.com](#). A cada semana hay un blog que es un toque del Espíritu. Si abres la pestaña de “Blog” los últimos doce blogs aparecen, seguido por la opción de ver blogs anteriores de eso.

¿Y tú, realmente entiendes esta parábola?

Porque si no, puede ser que no entiendas ninguna de las otras...
¡ni nada de lo que Jesús enseñó.

Dos profundas claves de la parábola del sembrador: 1) Todo depende de nuestro corazón; 2) Todo depende de nuestra multiplicación.

¿Qué tipo de terreno/corazón tienes? ¿Cómo está tu corazón? ¿Realmente oyes a Dios? Todo verdadero hijo e hija de Dios lo oye (Jn 5.19-20a). ¿Oyes y obedeces? Quizás no haya pregunta más profunda que esta: **¿Cómo está tu corazón?**

En segundo lugar, la parábola distingue apenas un tipo de tierra buena.

Pero otras semillas cayeron en tierra fértil, y germinaron y crecieron, ¡y produjeron una cosecha que fue treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado! (Mc 4.8, NTV)

Tres tipos no dan fruto que permanece.
¡Uno da fruta de forma multiplicativa!
Si no estás multiplicando, ¡estás en uno de los otros tres terrenos!

¿Estás en crisis? ¿O empezando a sentir el tamaño de la crisis?

Normalmente, cuando nos enfrentamos a algo profundamente equivocado, hacemos ajustes temporales. Luego nos olvidamos de ellos y seguimos más o menos igual.

Nadie cambia profundamente sin una crisis.

Nadie cambia profundamente sin experimentar el quebrantamiento.

Todos nos reproducimos según nuestra especie. La gran pregunta es, ¿cuál es nuestra especie?"

Y una segunda pregunta. ¿Qué estoy haciendo que sea realmente multiplicador?

Pare ahora para oír a Dios y registra lo que estás oyendo.